

TEMA 1: LA REPRESENTACIÓN. Observando la realidad (con asombro).

El curso va de menos a más. En los primeros temas vamos a asentar unos pilares básicos mediante introducciones breves y desde ahí iremos ascendiendo peldaños.

Este es, ante todo, un curso práctico, así que, al menos en los primeros temas, el peso recae de forma preferente sobre los ejercicios.

A lo largo del curso voy a tratar de explicar los conceptos más complejos del modo más sencillo. Tan sencillo, que a veces te parecerá que digo verdades evidentes. No importa. Tengo que decirlas. Lo que a simple vista parece evidente a veces no lo es tanto.

Empecemos con una adivinanza:

¿Qué dirías que es esto?

s s s s **S**

Sí, cuatro eses pequeñas y una S grande, todas subrayadas, eso parece a simple vista. Pero mirándolo de otro modo también puede ser otra cosa. En realidad, es el resumen, **la representación**, de otra cosa. Si le echas un poco de imaginación, ¿qué otra puede representar?

Nuestra mente funciona de forma narrativa. Interpreta la oleada de estímulos que llega al cerebro a través de los sentidos encajándolos en los modelos de realidad, es decir, en los modelos narrativos, que ya posee.

Las narraciones son tan poderosas porque emplean esa misma estrategia: **crean mapas verosímiles de la realidad**. Las narraciones no nos preexisten, las crean nuestras mentes. Las

creamos como un medio de representar y comunicar realidades, lo que es enormemente útil porque no podemos percibir la totalidad de lo real. Aunque lográramos superar las limitaciones de los sentidos, solo puedo captar lo que tengo aquí y ahora delante de mí. Todo lo demás son narraciones. Incluso el pasado y el futuro son narraciones. **Dependo de las narraciones para obtener una idea de lo que está más allá de mi reducidísima experiencia.** Incluso dependo de la narración para poder interpretar mis propias experiencias de un modo que les otorgue sentido.

Una narración es un mapa, es decir, una selección útil de aquello que es significativo. Ese mapa no preexiste. Alguien ha de dibujarlo. Y quien dibuja el mapa decide qué incluye en él y qué omite. Ese es un poder inmenso, porque **quien dibuja el mapa, controla nuestra percepción de la realidad.**

Los artistas de cualquier campo, y la literatura es un arte, tratan de aprehender la realidad. Pero la realidad es inabarcable. Sólo hay que asomarse a la ventana para comprobarlo. La realidad es inmensa, incluso partiendo de lo que podemos captar a simple vista: coches, calles, edificios, árboles, colores, tonos de luz, texturas, superficies, olores, emociones.

Pero la realidad no es sólo lo que vemos a simple vista: también está compuesta por lo que no vemos, pero está ahí. Los átomos que componen cada hoja, las personas que habitan en cada planta de los edificios; el consciente y el subconsciente de cada una de esas personas; su pasado, su futuro, su universo mental interno, cuanto imaginan, temen y desean.

Aristóteles decía en su Poética que **el arte es una mimesis, es decir, una imitación de la realidad.** Como la realidad es inabarcable, los artistas observan atentamente la realidad, escogen en ella aquello que es más significativo para lo que quieren transmitir, y lo REPRESENTAN.

Para representar un cisne, puedo dibujarlo desde el pico hasta la última pluma. Y es un cisne. Pero también puedo captar los elementos más representativos del cisne; por ejemplo, la curva de su cuello, que es única en la naturaleza. Trazo una curva sinuosa en un papel, y dejo que el espectador

complete el resto del cisne en su imaginación. En ambos casos, tanto en una representación exacta como en una representación más abstracta, es un cisne. La única diferencia es el espacio que queda para la imaginación del espectador.

Ahora, ¿qué es esto?

s s s s S

Siguen siendo cuatro eses pequeñas y una ese grande, todas subrayadas, exactamente igual que antes. Pero ahora que te lo he **sugerido**, también es una madre cisne a la que siguen obedientemente cuatro cisnes pequeños, todos nadando en el agua quieta de un estanque. En ambos casos, tanto en una representación exacta como en una representación más abstracta, como esta, estamos representando cisnes. La única diferencia es el espacio que queda para la imaginación del espectador.

En realidad, tendríamos dos conceptos distintos de mimesis de la realidad: aquel que entiende el arte como imitación, y que está más cerca del realismo, y del costumbrismo; y aquel que entiende el arte como selección y abstracción, y que capta lo fundamental de la realidad para resaltar lo significativo.

El arte no imita sin más, como una fotografía, porque para eso ya está la fotografía. El artista observa la realidad y selecciona en ella su material, es decir, escoge aquello que resulta más definitorio. Aquello que le va a servir para contar lo que quiere contar con economía de medios y de forma eficaz. Compone la escena, además, con la intención de transmitirnos algo. Una emoción, una idea, un punto de vista.

EJERCICIO:

Ahora siéntate, piensa en lo que te he contado, pon un reloj delante, y en diez minutos escribe diez o quince líneas describiendo un sueño (un sueño de estar dormido y soñar, no un deseo).

Pista: intenta representar un sueño desde dentro del sueño. Escoge para ello lo que te parezca más adecuado.

Fácil, ¿no?

Te surgirán mil preguntas, lo cual es bueno y normal. Cuando comentemos el ejercicio verás cómo quedan contestadas. Recuerda que el texto que te pido no es algo acabado, ni hay un modo correcto o incorrecto de hacerlo; basta con que el texto sea un boceto trazado en diez minutos.